

Celgene

Biotechnología, innovación y valor añadido para la sociedad

Fundada en 1986 en Nueva Jersey (EE.UU.), Celgene se ha convertido en poco más de dos décadas en una de las compañías biofarmacéuticas más importantes del mundo y uno de los líderes en oncohematología a nivel internacional gracias a su vocación investigadora.

En la actualidad, es la tercera compañía biotecnológica mundial por capitalización de mercado, operando en más de 60 países de Norteamérica, Europa, Asia y Australia. Su espíritu de superación le lleva a seguir avanzando en la internacionalización, con el objetivo de ampliar su presencia a 100 países en los próximos cuatro años.

En 2006 la compañía establece dos puntos estratégicos en Europa. En base a ello, comenzó su actividad en España y ubicó su centro neurálgico en Suiza, donde actualmente cuenta con un laboratorio de fabricación totalmente nuevo, responsable de gran parte de la producción de Celgene a nivel mundial. En la actualidad, emplea a 4.500 profesionales a nivel mundial, de los cuales 1.200 desempeñan su trabajo en 24 países de la Unión Europea, entre ellos España.

Compañía investigadora

Comprometida con la mejora de la salud de las personas que padecen determinados tipos de cáncer y otras enfermedades raras, Celgene ha situado la investigación como vértice de su actividad, y se caracteriza por el desarrollo y comercialización de terapias innovadoras dirigidas a dar respuesta a las necesidades médicas aún no cubiertas; entre ellas cabe destacar el Mieloma Múltiple (MM), los Síndromes Mielodisplásicos (SMD), el cáncer de mama metastásico, la Leucemia Mieloide



Instalaciones de CITRE



La compañía invierte un 30% de sus ventas en I+D+i

Aguda (LMA) y la Leucemia mielomonocítica crónica (LMMC). “En Celgene trabajamos bajo una premisa: pasión por el paciente. Creemos que atacar las causas de las enfermedades y no simplemente sus síntomas es el mejor camino para mejorar la vida de los pacientes. Por ello diariamente investigamos e innovamos con el único objetivo de ofrecer soluciones más efectivas en el menor tiempo posible”, afirma Jordi Martí, Director General de la Celgene en España.

Así, bajo la misión de trabajar “Con el compromiso de mejorar la vida de los pacientes”, Celgene ha centrado su filosofía de negocio en convertirse en una empresa eminentemente innovadora e investigadora, tratando mediante sus avances de reducir la carga asistencial de los sistemas sanitarios.

Una de las principales características que diferencian a Celgene de su competencia es que invierte más del 30% de ventas globales en I+D+i, porcentaje que representa más del doble del promedio del sector, según informa la propia compañía.

El 25 de febrero de 2011 Celgene inauguraba en Sevilla el Celgene Institute for Translational Research Europe (CITRE), convertido en el primer y único centro de investigación básica que la empresa tiene fuera de EE.UU., especializado en cáncer, enfermedades inflamatorias y terapias avanzadas. “La creación de CITRE –según Jordi Martí– supuso la primera alianza re-



Oficinas de Celgene en Madrid

al entre los intereses de la industria farmacéutica, la administración pública y el mundo académico. CITRE nació con el objetivo de reducir la brecha entre la investigación básica y la clínica, para asegurar la transferencia de conocimientos y que de esta forma los pacientes, puedan beneficiarse de los avances farmacológicos cuanto antes”.

Tratamientos innovadores

Una de las grandes apuestas de Celgene es la tecnología nab[®]-paclitaxel (nanopartículas de albúmina asociadas a paclitaxel para suspensión inyectable), que facilita la administración de los quimioterápicos por el torrente sanguíneo del paciente. Se trata de un mecanismo de acción innovador, que utiliza pequeñas partículas del anticancerígeno paclitaxel recubiertas por la proteína albúmina (empleada por los tumores como fuente de aminoácidos pero que en este sistema posibilita el transporte del fármaco). El resultado es la penetración en el torrente sanguíneo del anticancerígeno sin tener que recurrir a los disolventes requeridos en los métodos de administración convencionales, gracias a que la albúmina se une a determinados receptores localizados en la superficie de los vasos sanguíneos.

Por otro lado, el desarrollo de los IMiDs (inmunomoduladores) novedosos principios activos de administración oral que modulan el sistema inmunológico y otros procesos importantes desde el punto de vista biológico, mediante múltiples mecanismos de acción, representa una vía para la esperanza en el tratamiento de los cánceres hematológicos. Celgene ha desarrollado cuatro compuestos IMiDs: REVLIMID[®] (lenalidomida), ya aprobado en Estados Unidos y Europa para el tratamiento del Mieloma Múltiple, y que el pasado 13 de junio acaba de recibir la aprobación de la Agencia Europea del Medicamento para el tratamiento de los Síndromes Mielodisplásicos en delección del cromosoma 5q; Pomalidomida, recientemente aprobado en EE.UU para el Mieloma Múltiple y que verá la luz en Europa en los próximos meses; el compuesto CC-11006 está siendo estudiado en ensayos clínicos humanos y el CC-10015 avanza hacia un po-

Celgene ha centrado su filosofía de negocio en la innovación e investigación

sible ensayo clínico, por lo que ambos representan parte del futuro de la compañía.

Mirando al futuro

Celgene está trabajando en una nueva línea de negocio dirigida hacia las enfermedades inflamatorias: su principal molécula, Apremilast, se presenta como una solución innovadora tanto para psoriasis como para artritis psoriásica, habiendo mostrado resultados esperanzadores en los estudios fase III presentados en septiembre de 2012. Además, se han demostrado beneficios clínicos significativos en un estudio de fase II en pacientes con enfermedad de Behçet.

Los próximos años serán clave para la compañía, ya que espera lanzar nuevos productos al mercado, así como ampliar las indicaciones de los que ya están en cartera. La filosofía de Celgene permanece: “En la actualidad Celgene está llevando a cabo más de 200 estudios clínicos, con una inversión de cerca de 5 millones y medio de euros, la mayoría de ellos en investigación primaria, estrato en el que el riesgo de pérdida es mayor, pero indispensable para poder ofrecer soluciones eficaces a los pacientes. Así todos ganamos, se genera empleo para la sociedad, se mejoran los beneficios y se obtienen nuevos productos que ayudan a los pacientes.” concluye Martí.

